

INTERES LINGÜÍSTICO DE LA CABRERA BAJA (LEON)

por M.^a Sol TERUELO NUÑEZ
Universidad de Oviedo

Contribuyen varias causas, desde que Menéndez Pidal en España y Leite de Vasconcelos en Portugal crearan sistemáticamente los estudios de dialectología de la Península Ibérica, a que determinados dialectos y subdialectos sean o no mejor o peor estudiados y conocidos.

En el noroeste de la Península se ha centrado la atención en el gallego y en el leonés-asturiano, es decir, en el bable o llingua asturiana, lo cual es comprensible, teniendo en cuenta que para ambas áreas existen dos focos centralizadores de atracción importante: las Universidades de Santiago de Compostela y la de Oviedo. Pero, a su vez estos núcleos o focos atraen especialmente la atención de los investigadores inmediatos, es decir, la de aquellos a los que, por diversas causas, puede resultar más rentable, en cuanto a la eficacia de la investigación, trabajar sobre áreas mejor conocidas, ya por proximidad geográfica ya por conocimiento directo del dialecto.

Cuando inicié mi tesis doctoral sobre la Cabrera Baja, mi interés era añadir nuevos datos acerca del dialecto leonés. Qué es éste ya estaba dicho hace muchos años, de forma magistral, por Menéndez Pidal en una síntesis difícilísima; según él era una de las «cuñas», paralela a la del aragonés, que cerrándose hacia el sur, interrumpía, fragmentaba, la unidad lingüística de la Península. En los extremos el catalán y el gallego-portugués. Sin embargo, siempre he creído que la homogeneidad, la uniformidad y entidad propia de los dialectos se consigue tras la suma y acumulación de datos aportados por la investigación microscópica. Basta ver la abundantísima bibliografía de trabajos monográficos dialectales en Asturias para darse cuenta que León-provincia aún está relativamente abandonado en estudios lingüísticos tanto cuantitativamente como cualitativamente. Y aquí se justifica el primer argumento de mi tesis: bastantes o muchas zonas de León —lingüísticamente— son o mal conocidas o ignoradas. Mantengo la lógica esperanza —además de la ilusión como leonesa que soy— de que pronto la casi recién inaugurada Universidad de León comenzará a dar importantes estudios dialectales de su ámbito administrativo.

La Cabrera Baja merecía un estudio profundo, porque a ser una zona poco conocida, se añadía el ser una zona lingüística de gran interés.

Que era una zona poco estudiada lo muestran los datos lingüísticos que de ella tenemos. Solamente existían acerca de la Cabrera Baja, una reseña que Krüger hizo en la RFE, XI, 1942, pp. 196-198, basándose en datos facilitados por determinados pasajes excesivamente artificiales de la novela *Entre Brumas* de José Aragón

Escacena, publicada en Astorga en 1921. Y un artículo muy meritorio, en cuanto que fue un anticipo del interés lingüístico de la Cabrera Baja, hecho por un equipo del «Seminario Menéndez Pidal», dirigido por Alvaro Galmés de Fuentes y Diego Catalán, y publicado en «Trabajos sobre el Dominio Románico Leonés», T. I, 1957, pp. 89-128 (Gredos), pero que a la vez presentaba el inconveniente de haber sido realizado a través de encuestas por correspondencia, lo que supone que algunos de los datos facilitados no siempre son exactos.

Quizá el motivo principal de interés es — en la Cabrera Baja — la delimitación lingüística entre un mayor porcentaje de dialecto leonés frente a una minoría galleguizante. Ya para Juan García del Castillo y otros en el artículo mencionado fue el objeto principal. «Nos interesaba — dicen — determinar el límite actual, no bien conocido en esta zona entre leonés y gallego», pero, incluso en esta afirmación y en el trabajo entero se advierte la imposibilidad de tal objetivo.

Esto despertó aún más mi interés en el intento. Una investigación directa, infinidad de encuestas en varios viajes y estancias podrían servirme para conseguir la delimitación. Pero, aunque recogí el habla viva de la Cabrera Baja, la delimitación resultó imposible.

A pesar de los contactos geográficos, la Cabrera Baja es zona principalmente de habla leonesa. Continúa sin interrupción casi todos los fenómenos dialectales propios de las zonas orientales y septentrionales entre los que está enclavada, es decir, La Maragatería, La Bañeza y parte del leonés del Bierzo. Sin embargo, la Cabrera Baja es zona de encrucijada lingüística, así por el norte el límite entre leonés y gallego está claramente trazado, corte claramente visible entre los valles de Fornela (al Oriente, leonés) y Ancares (al Occidente, gallego).

Un poco más al Sur el límite vuelve a ser borroso: el Bierzo Bajo u occidental se viene considerando zona del gallego exterior (Dámaso Alonso, *Ancares*; José Ramón Fernández, *Ancares*; Ramón Menéndez Pidal, *Leonés* y Carmen Bobes Naves¹, frente al alto u oriental (Ponferrada) que es leonés, aunque históricamente ha perdido y está perdiendo su importancia dialectal barrido por el castellano, por lo menos en las zonas más abiertas y comunicadas.

Siguiendo hacia el sur llegamos a la Cabrera, más abajo la región de Sanabria, claramente deslindada por Krüger².

La Cabrera a primera vista resulta zona claramente conflictiva. Una imagen clara de esto la tenemos si observamos cómo el propio Menéndez Pidal evita la delimitación en la zona de Cabrera³, así como el mapa que Carmen Bobes con datos de Galmés y Catalán⁴ reproduce en la edición del leonés en el que la Cabrera queda sin cortar por ninguna divisoria.

Estos hechos demuestran el gran interés de su estudio. Si a esto añadimos los

(1) ALONSO, D. y GARCIA YEBRA, V., *El gallego-leonés de Ancares y su interés para la dialectología portuguesa*, en «Actas do III Coloquio de estudos Luso-Brasileiros», I, Lisboa, 1959, pp. 309-339.

FERNANDEZ GONZALEZ, J. R., *El habla de Ancares (León). Estudio fonético, morfosintáctico y léxico*, Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones, 1981

MENENDEZ PIDAL, R. y BOBES NAVES, C., *El dialecto leonés*, en «Instituto de Estudios Asturianos» (B.I.D.E.A.), 1962, p. 18.

(2) KRUGER, F., *El dialecto de San Ciprián de Sanabria*, en «RFE», Anejo IV, 1923.

(3) MENENDEZ PIDAL, R., *El dialecto leonés*, 1906.

(4) MENENDEZ PIDAL, R., *El dialecto leonés*, mapa reproducido por Carmen Bobes Naves, p. 29.

criterios de antigüedad lingüística dados por M. Bártoli⁵, la Cabrera Baja resulta ser enormemente arcaizante, ya que:

1) De dos fases lingüísticas la más antigua es, de ordinario, la que encontramos más pronto atestiguada. Estos hechos se ven confirmados por la toponimia cabreiresa.

2) Las áreas aisladas son más conservadoras: La Cabrera es monte (respecto a la llanura) y por tanto de mayor antigüedad.

3) Mayor antigüedad tienen las áreas laterales respecto a las centrales, y la Cabrera es área lateral del leonés: su fase lingüística es anterior.

No se me ocultan los inconvenientes de las leyes de Bártoli y las innumerables restricciones y excepciones que el mismo añadiría a sus «normas» pero en su sistema encaja perfectamente la Cabrera Baja como área muy arcaizante y conservadora.

SITUACION LINGÜISTICA DE LA CABRERA BAJA DENTRO DEL LEONES

Ya son conocidas las clasificaciones del leonés con criterios generalmente fonéticos.

Gallego	Gallego or.	Leonés occ.	Leonés or.	Castellano
	<i>forno</i>			<i>horno</i>
<i>lobo</i>	<i>llobo</i>			<i>llobo</i>
<i>ela</i>	<i>ella</i>	<i>eṭsa (etha)</i>		<i>ella</i>
	<i>ano, raa</i>		<i>año, rana</i>	
<i>mau, terra, corpo</i>			<i>malo, tierra, cuerpo</i>	
	<i>caldeiro, outro</i>			<i>caldero, otro</i>
	<i>chave</i>			<i>llave</i>

Según este cuadro clasificatorio, la Cabrera pertenece al leonés occidental:

a) excluye al gallego al no tener *terra, corpo, ano, raa* y *mau*.

b) y al leonés oriental al no tener *caldero, otro, llave*.

No participa plenamente del occidental al no convertir en [tʃ] la -ll- intervocálica. Sin embargo, por el Occidente el cabreirés participa de algunos rasgos fundamentalmente gallegos. En el borde Oeste de la Cabrera Baja está Castroquillame con *xenro, tamen, logo, dole, bon, folla, noite*, frente a Pombriego en donde estas formas comienzan ya a vacilar, y a pesar de ser más próximo al leonés, conviven ambas *xenro, xienro, tamién, miel, cancella*, etc., hoy muy barridas por el castellano.

Fuera de estos puntos conflictivos no se plantean grandes problemas. Es leonés occidental. ¿Norte o sur? Según los criterios de Menéndez Pidal el cabreirés sería leonés del Norte, no sólo por su posición geográfica, sino por las características lingüísticas, ya que como el norte palataliza /- (llobu); conserva la /- sin aspirar (*forno, facer*), y /lv/ da /v/ *muyer*. Frente a oriente tiene diptongos descendentes [ou], [ei] que en el sur se limitan al portugués.

No significa el habla de la Cabrera Baja una situación de adstrato ni de bilingüismo (prescindiendo del conocimiento que sus hablantes tienen del caste-

(5) BARTOLI, M., *Introduzione alla Neolinguistica*, Ginebra, 1925 (además de otros trabajos que cita I. IORDAN en *Lingüística Románica*, p. 493, nota 397).

llano). Lo primero supondría un simple contacto lingüístico entre gallego y leonés y lo segundo un conocimiento y realización por los hablantes de dos lenguas, aún con predominio del leonés sobre el gallego, pero no es esto lo que sucede en la Cabrera Baja. Hay una superposición continua y permanente de un sistema sobre el otro: predominando el leonés, el influjo de la parte Noroeste galleguizante se deja sentir en mayor o menor medida según los pueblos. Es posiblemente una koiné con predominio del leonés.

Podría establecer porcentajes de varios tipos:

A) La zona nuclear de Cabrera Baja (La Baña, Encinedo, Odollo, Castrillo de Cabrera, Llamas de Cabrera, Saceda, Noceda y Nogar) son eminentemente de habla leonesa en un 90 por 100, con *puerta, ñon, llagarto, ñueite, cuchiellos, tamien, miel, maniego*.

B) Sigue una zona de transición con Benuza y Sigüeya, con un 50 por 100 de gallego y leonés.

C) Una última zona galleguizante, en el ángulo Noroeste, con Castroquilame, Vega de Yeres, Yeres, Puente de Domingo Flórez, con *xenro, mel, folla, tamen, logo, porta, noite*. Y Pombriego entre una y otra zona.

El elemento gallego, según lo que acabamos de ver, es de escaso influjo. Presenta poca relevancia en el léxico y en la fonética. Sin embargo, constituye un fenómeno curioso que ese 10 por 100 que complementa el habla leonesa lo sea casi totalmente en morfosintaxis: por ejemplo, el artículo vacilante a cada paso entre *el/o; lla/a, la; llos/os, los; llas/as, las*. Así en un mismo pueblo he oído: *deixou lla vaca; deixou a vaca*; además del artículo castellano: *deixou la vaca*. Y en menor grado algunos rasgos fonéticos como los pocos casos de adiptongación de *e, o* abiertas latinas.

A esto hay que añadir los rasgos destacados de interés lingüístico de la Cabrera Baja, como son las palatalizaciones de *l-, n-*, iniciales: *llana, llangosta, llume, llabar, ñabo, ñube, ñacer, ñon, ñosoutros*, etc., y los de diptongación ante yod, diptongación de *ēi, ēst, ēram*, y *ē* en el sufijo *ēllu*, etc., están en constante regresión por influjo de la lengua oficial, hecho que se advierte en el propio complejo, y así dicen: *falamos el chapurriau*.

La Cabrera Baja ofrece el aspecto de un leonés levemente galleguizado, en los pueblos nucleares, a lo que se va añadiendo la pérdida del privativismo cabreirés (lo que le marca lingüísticamente) por influjo del castellano. No quiere esto decir, que la abundante palatalización de *l-* y *n-*, iniciales que se observa en el léxico sea una reconstrucción fósil, es una realidad, aunque pueda caer más o menos lentamente en desuso. Los mismos hablantes tienen este sentimiento lingüístico conflictivo: «Agora está a xente muy contraminada, cada uno fala duna meneira. Naide versa las hablas».

En conclusión, el hablante cabreirés es bilingüe en su mayoría, incluyendo ahora el castellano, habla el cabreirés con sus vecinos cabreireses, a veces matiza galleguizando con los oriundos de Castroquilame, Yeres, Vega de Yeres, etc., ya que los viajes y el intercambio entre familias son frecuentes — a pesar de las malas condiciones de los caminos —, pero también utiliza el castellano con el foráneo, un castellano más o menos contaminado dialectalmente según la cultura del hablante.